

Presentación

En la actualidad, muchas son las preocupaciones de la escuela con respecto a los contenidos que deben enseñar los profesores y en consecuencia aprender los estudiantes. Los modelos educativos se centran cada vez más en aspectos como la creatividad, la autonomía, el autoaprendizaje, el desarrollo del sentido crítico y la activación de las potencialidades individuales.

Uno de los aspectos preocupantes para la escuela, pero más para la sociedad, lo significan la formación de valores, el civismo y la ética, ello como consecuencia de los nuevos comportamientos de los sujetos en la comunidad. Fenómenos como la drogadicción, el alcoholismo, los embarazos no deseados, la violencia intra familiar, la delincuencia y la corrupción en todos sus sentidos, son sólo unos ejemplos de cuestiones que el Estado quiere erradicar porque ello pone en entredicho su autoridad, liderazgo y la capacidad para gobernar.

En este sentido, el tema que hoy tratamos tiene que ver con la **Formación cívica y ética**, materia que, por supuesto se lleva curricularmente tanto en educación primaria como en secundaria. Uno de los objetivos que están presentes a lo largo de la revista es poder presentar un panorama representativo de lo que algunos investigadores de Jalisco y de la ciudad de México están revisando, sus trabajos intentan llevar al lector a la reflexión sobre la importancia de educar en valores para formar cívica y éticamente.

Los artículos presentados sugieren ideas para generar estrategias que puedan trabajarse en las escuelas por los profesores, los directivos y los asesores técnico-pedagógicos.

Creemos que este tema da para mucho, el asunto es poder generar discusiones y reflexiones donde los y las estudiantes puedan vivenciar experiencias cívico-éticas en las aulas, para estar en condiciones de propiciar actitudes y comportamientos propios del respeto, la tolerancia y la sana convivencia.

El deseo de todo profesor es poder lograr que sus alumnos desarrollen habilidades y competencias que les permitan ser mejores individuos para estar en condiciones de aportar lo mejor de sí a la convivencia, la participación y la dinámica que la sociedad va requiriendo.

Esperemos que este número cumpla su cometido, es decir, introducir y aportar ideas a este debate emergente, todo con la finalidad de que los profesores que consulten el material realicen su trabajo con más intencionalidades que buenos deseos.